





lar ni aun la noticia de la... de Carlos II... que más que... derarse como... sario leerle, y... detenidamente... nuciones, que... dista, las del... gobierno... ayer por las... nica, a nues... ríd se ocupa... a, que en es... as, se expre... de abordar... to de vacil... linaje de... las grandes... ocasionando... dominó el p... más difícil...

la patria, hallará de seguro, en las muestras de simpatía con que la prensa ha acogido su discurso, motivos para estar satisfecho de su conducta y del gran servicio que a su país ha prestado diciéndole la verdad, toda la verdad, como corresponde, puesto que llegados ciertos momentos, los hombres públicos que en algo se estiman, no pueden guardar silencio sin que este silencio sea tachado de criminal.

El jefe de la disidencia estuvo elocuente, florido, elevado y enérgico, como siempre. El Clamor: «Ayer se dio fin al drama que durante ocho días ha venido representándose en este cuerpo. ¡Ya era tiempo! 166 votos contra 77 dieron la razón al gabinete O'Donnell, aprobando por completo y sin condición alguna su política.

«Pero antes que a tal resultado se llegase, hubo de sufrir el gobierno los terribles golpes que el señor Rios Rosas en un notable discurso le asestara. Compasión causará a cualquiera aquella masa inerte, llamada ministerio, que con tanta paciencia como resignación sufría los carteros ataques del jefe de los disidentes. Bien puede decir O'Donnell que el banco azul es lecho de espinas; porque si ha de juzgarse por las cosas que los que ocupan tienen que oír, preciso es confesar que los sufrimientos y dolores deben ser tan grandes como los deseos de ser ministro.

No opinamos como el orador respecto a la cuestión de Méjico; no creemos que allí debieran ir las naciones de Europa a establecer la monarquía; pero convenimos con él en que el gobierno español, al consentir por medio de la estratagemas del silencio, como dijo S. S., en esa política, debió haber prevalecido la idea de que fuese un príncipe de nuestra dinastía el que ocupase el trono.

«La política del gobierno! Esto es precisamente lo que el Sr. Rios Rosas no hallaba definido, porque entre sus fluctuaciones y sus distintos modos de exponer los hechos no ha podido hasta el presente conocerse de una manera clara y evidente cuál era la verdadera tendencia del gabinete O'Donnellista. No hay por qué decir que este punto serviría de tema al orador para lanzar rayos y centellas contra el tal ministerio; tanto más, cuanto que, en su concepto, ni Francia ni Inglaterra se habrían opuesto a que fuese un príncipe de nuestra dinastía el candidato para el futuro trono.

«Pero qué ha de suceder cuando se trata de unos hombres que no se atreven a acometer cuestión alguna importante por el miedo de que saliendo mal, cayesen de las poltronas? El miedo,—decía el orador,—el miedo a perder la vida, hace a los hombres cobardes, y nuestro gobierno es constantemente víctima del miedo. Así,—añadía,—estudiando todas las cuestiones, se puede durar mucho tiempo en el poder; pero así también se compromete la suerte del Trono y de la nación.

No le gustaban al rubicundo tales indirectas. Escribía, consultaba con sus compañeros, y todo daba indicios de que se preparaba a luchar con su antiguo amigo, hoy adalid valiente de las oposiciones. «Pero qué puede sucedernos que no nos suceda al presente? Vivimos en el caos, en lo más intrincado del caos, y de él no puede salir nada bueno para la patria ni para el Trono.

Todas estas frases, pronunciadas con voz solemne, con giros elocuentes, causaban, como es natural, grande sensación en el Congreso, y llevaban a la vez al ánimo de todos la convicción de lo fatal que es para España un gobierno que comprometa sus intereses por faltas y errores indiscutibles.

«Ayer, con el discurso del Sr. Rios Rosas, terminó la discusión del mensaje en este cuerpo. El gobierno ganó la votación: el gobierno obtuvo, pues, un triunfo material; pero por esto habrán cesado las consecuencias de los gravísimos errores que las oposiciones han combatido? Los peligros que se han anunciado, las tempestades previstas, ¿se han deshecho por esa votación? Seguramente, no hay quien lo crea: ¿qué han dado, pues, al gobierno los 166 diputados que han aprobado el mensaje, contra los 77 que le han desaprobado? Nada, absolutamente nada.

El discurso del Sr. Rios Rosas fué elocuente y enérgico, como se esperaba. El jefe de los disidentes atacó sin piedad al gobierno, a quien pintó graficamente, aspirando solo a vivir y temiendo todas las cuestiones como otras tantas causas posibles de enfermedad y de muerte; y por más que en muchas de sus apreciaciones sobre la cuestión de Méjico, y sobre todo, acerca del estado de aquel país, no estemos de acuerdo con S. S., por la solidez de su dialéctica, por la verdad de sus argumentos, por la claridad y justicia de sus demás apreciaciones, y por la especial forma de su locución, debimos y debemos unir nuestras simpatías a las que el público le otorgó en diversas ocasiones.

«Mientras el Sr. Rios Rosas hablaba, y sobre todo, en los momentos en que con más estruendo se desencadenaba su siempre tempestuosa elocuencia todas las miradas se fijaban en el Sr. Calderón Collantes, a quien iban a parar muchos de sus cargos.—Si ese señor se levanta y contesta con algún eyeo no sé hasta qué punto es lícito a un representante del país como al Sr. Bermúdez de Castro, o algún que oído con desden y contestaré con menosprecio como al Sr. Pacheco, buena sea va a armar,—decían todos. Pero el gobierno no es tan ciego que no conozca las facultades del señor ministro de Estado; y en atención a ellas y a las del Sr. Rios Rosas, sin duda, le había puesto a dicta de palabras.

«Sin embargo, cuando el Sr. Rios Rosas terminó su discurso y el general O'Donnell se levantó a contestar, observamos una cosa que no deja de ser significativa, a saber: que el señor presidente del Consejo de ministros procuró de tal manera huir de toda contestación agria al Sr. Rios, y de toda observación desagradable para este, que el señor Rios no tuvo siquiera que rectificar.

«El señor duque de Tetuan se entretuvo en decirnos muchas cosas, como por ejemplo; que siendo capitán general de Cuba, no había cumplido órdenes que se le daban; que la guerra de África fué una calaverada; que ha hecho muchos servicios como militar; que es necesario que permanezca en el poder, no sabemos para qué; pero esquivó todo lo que pudiera incomodar al Sr. Rios Ro-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Los caracteres del debate han sido, con todo, idénticos en las dos Cámaras. La organización de los partidos medios y la fórmula de la unión liberal, como grandes generalidades de la política interior; y la cuestión de Méjico, como criterio, según dijo ayer el Sr. Rios Rosas, para apreciar la política del gabinete en los asuntos internacionales.

«En cuanto a la organización de los partidos, mientras el marqués de Miraflores y otros miembros de la Cámara vitalicia los declaraban muertos, el general Prim en el Senado, y los Sres. Olózaga y Moreno López en el Congreso, les daban la fe de vida en el programa universal que, según el anuncio del señor conde de Reus, presentó el últi-

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

«Mas breve, menos animada quizás la discusión del mensaje en el Congreso que en el Senado, ha sido, sin embargo, más general; ha abrazado mejor los actos del gobierno, las diversas soluciones que ha dado a las distintas cuestiones que ha tenido que resolver.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Sesión del día 14 de Enero de 1863.

Abierta a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Lopez Ballesteros, se aprueba el acta de la anterior.

Varios señores diputados se adhieren, unos al voto de la mayoría y otros al de la minoría en la votación de ayer.

El señor ministro de Marina, de uniforme, sube a la tribuna y lee un proyecto de ley fijando las fuerzas navales para el año actual.

El Sr. Perez Zamora dirige una pregunta al señor ministro de Fomento, acerca de si está este dispuesto a promover cuantas obras sean posibles en las islas de Canarias, con objeto de proporcionar trabajo a aquellos infelices habitantes, que ven desarrollarse el hambre, al mismo tiempo que la epidemia diezma algunas de las poblaciones de dichas islas.

El señor ministro manifiesta que ha tomado cuantas medidas han estado en su mano, y que las obras comenzadas continuarán sin interrupción.

El Sr. Perez Zamora da las gracias al señor ministro.

El Sr. Gonzalez Brabo, desde la tribuna, hace igual pregunta que el Sr. Perez Zamora, y además la de si el gobierno piensa enviar a Canarias los facultativos que son necesarios para asistir a los epidemizados, y procurar que los medios de comunicación entre estas islas y la península sean más frecuentes.

Siendo satisfactoria la contestación del expresidente señor ministro, el Sr. Gonzalez Brabo le da las gracias.

El Sr. Sagasta presenta una exposición de varios vecinos del pueblo de Logroño, provincia de Cáceres, reclamando por los perjuicios que les irroga la venta de los bicues de aprovechamiento común.

Entrándose en el orden del día, se abre discusión acerca de la rebaja de derechos al papel de imprimir, quedando aprobado el proyecto de ley del asunto.

DISCURSO DEL EMPERADOR NAPOLEON EN LA APERTURA DEL CUERPO LEGISLATIVO FRANCÉS.

«Señores senadores y diputados: El Cuerpo legislativo va a comenzar su última legislatura. Retrasar el término fijado por la Constitución, hubiera sido a mis ojos un acto de ingratitude hacia la Cámara y de desconfianza hacia el país. No es tiempo ya de aprovechar la ocasión de un incidente feliz para asegurar los sufragios de un número determinado de electores, hoy que todo el mundo vota, que no hay en las masas aquella movilidad de otras veces, y que las convicciones no cambian al soplo más ligero que agite la atmósfera política.

Supuesto que nos encontramos reunidos por la última vez, no es inútil dirigir nuestras miradas hacia lo que hemos hecho en estos cinco años, porque únicamente abrazando un período de alguna duración se puede apreciar desde luego el espíritu que ha presidido a la dirección de los negocios. Se tiene ordinariamente a la dirección de los negocios de los soberanos móviles ocultos y misteriosas combinaciones, pero mi política ha sido muy sencilla: aumentar la prosperidad de la Francia, y su ascendente moral, sin abuso y sin debilidad del poder encomendado a mis manos.

En los asuntos exteriores, favorecer en el terreno del derecho y los tratados las aspiraciones legítimas de los pueblos hacia un porvenir mejor; ensanchar nuestras relaciones comerciales con los países hacia los que nos aproxima una comunidad de intereses; hacer desaparecer de los asuntos diplomáticos las antiguas cuestiones en litigio, a fin de terminar los pretextos de desavenencias; obtener, finalmente, la reparación de todo insulto a nuestra bandera y todo perjuicio a los súbditos de Francia.

Hé aquí cómo, según las circunstancias, me ha sido lícito aplicar estos principios. En Oriente, el deseo de las provincias danubianas de no formar sino un pueblo no podía hallarnos insensibles, y nuestro concurso se ha encaminado a cimentar su unión: hemos apoyado lo que había de fundado en

Las quejas de la Servia, del Montenegro y de los cristianos de la Siria, sin desconocer los derechos de la Puerta Otomana.

Nuestras armas han defendido la independencia de Italia, sin aliarse con la revolución; sin alterar, después de concluida la batalla, las buenas relaciones con nuestros adversarios de un día, sin abandonar al Santo Padre, que nuestro honor y nuestros compromisos anteriores nos obligaban a sostener.

Hemos suprimido los motivos de contestación á que podían dar lugar con España, ya la falta de fijación de límites de las fronteras, ya la antigua deuda de 1823, y con la Suiza la cuestión del valle de Dappes.

Están á punto de terminarse tratados de comercio con Inglaterra, Bélgica, Prusia, Italia y Suiza.

En fin, expediciones á China, á Cochinchina y á Méjico, prueban que no hay países, por lejano que se hallen, en donde quede impune cualquier atentado contra el honor de Francia. Semejantes hechos no han podido llevarse á cabo sino que se hayan producido complicaciones. El deber marcha siempre á través de los escollos.

Francia se ha aumentado con dos provincias; las barreras que nos separaban de nuestros vecinos se han alejado; su vasto territorio se ha abierto á nuestra prosperidad en el extremo Oriente; y, lo que vale más que las conquistas, hemos adquirido títulos á las simpatías de los pueblos, sin perder la confianza y la estimación de los gobiernos.

Durante los años que han terminado, he tenido que encontrarme con la mayor parte de los soberanos, y de nuestras entrevistas han resultado relaciones amistosas, que son otras tantas garantías de paz para la Europa.

Esta paz, si no podrá ser turbada por los acontecimientos que acaban de tener lugar en Grecia.

Esta rápida exposición del pasado os responde del porvenir, y á pesar de los acontecimientos contrarios y de opiniones opuestas, reconoceréis, yo lo espero, que siempre he seguido con firmeza la misma línea de conducta.

En lo que respecta más particularmente á la situación interior, he querido de una parte, por medio de una amnistía completa, destruir, por lo que á mí correspondía, el recuerdo de nuestras discordias civiles, y de la otra aumentar la importancia de los grandes cuerpos del Estado: os he llamado á tomar una parte más directa en la marcha de los negocios; he rodeado vuestras deliberaciones de todas las garantías que la libertad de discusión podía reclamar.

He renunciado á una prerrogativa juzgada hasta entonces indispensable, para permitir al Cuerpo legislativo examinar los presupuestos de la manera más absoluta y para dar más solidez á las bases sobre que descansaba el crédito público.

Á fin de hacer economías en nuestros gastos, se ha reducido á las más estrechas proporciones el ejército de mar y tierra.

La deuda flotante ha podido ser reducida, y por el éxito de la conversión de la renta se ha dado un paso grande hacia la unificación de la misma deuda.

Los ingresos indirectos aumentan sin cesar, por la sencilla razón del adelantamiento de la prosperidad general.

La situación del imperio sería floreciente si la guerra de América no hubiese venido á secar una de las fuentes más fecundas de nuestra industria; el estancamiento forzoso del trabajo ha producido en muchos puntos una miseria digna de toda nuestra solicitud, y se os pedirá un crédito, con objeto de socorrer á los que sufren con resignación los efectos de una desgracia que no está en nues-

tras manos terminar. Sin embargo, he intentado hacer que lleguen al otro lado del Atlántico consejos inspirados por una simpatía sincera; pero no habiendo creído las potencias marítimas poder todavía unirse á mí, he debido remitir á época más propicia el ofrecimiento de una mediación que tenía por objeto detener la efusión de sangre y prevenir el aniquilamiento de un país cuyo porvenir no puede sernos indiferente.

No entraré con vosotros en los detalles de muchas mejoras administrativas, tales como la creación de la reserva del ejército, la transformación de la marina, las instituciones favorables á las clases pobres, las grandes obras públicas, los estímulos á la agricultura, á las ciencias y á las artes, el mantenimiento de la prosperidad de nuestras colonias, á pesar de la supresión de la emigración de los negros, el afianzamiento de nuestras posesiones de África por medio de nuestro cuidado en grangerarnos más y más la afición del pueblo árabe y de proteger á nuestros colonos.

La exposición del estado del imperio os hará ver cada una de estas medidas.

Vais todavía á señalar con útiles trabajos el fin de vuestro encargo; y cuando estéis de vuelta en vuestros departamentos, no dejéis que se ignore que el hemos superado bastantes obstáculos y llevado á cabo cosas importantes, ha sido con la ayuda desinteresada de los grandes cuerpos del Estado, del acuerdo que ha reinado entre nosotros; que aún falta bastante que hacer para perfeccionar nuestras instituciones, espaciar las verdaderas ideas y acostumbrar al país á contar consigo mismo. Decid á vuestros conciudadanos que estoy pronto á aceptar todo lo que sea de interés del mayor número; pero que si ellos quieren en corazon facilitar la obra comensada, evitar los conflictos que solo son producidos por la mala voluntad, fortalecer la Constitución que es obra suya, que envíen á la nueva Cámara hombres que, como vosotros, acepten, sin ulterior miras, el régimen actual; que prefieran á las luchas estériles las deliberaciones graves; hombres que, animados del espíritu de la época y de un verdadero patriotismo, esclarezcan con su independencia la marcha del gobierno; y jamás vacilen en sobreponer al interés de partido la estabilidad de la nación y la grandeza de la Francia.

CRÓNICA GENERAL.

Anoche se estrenaron en el teatro del Príncipe dos piezas nuevas y en un acto, tituladas Los trapisondistas y No mateis al alcalde. Ambas valen muy poco. La primera, además de su inverosimilitud, defecto que á veces no lo es cuando se da por sentada y constituye un pacto tácito entre el actor y el público, tiene un diálogo descuidado, y chistes y expresiones demasiado de escalera abajo. La segunda, fundada, si no estamos equivocados, en un cuento vulgar, es también insignificante, haciendo reír merced á lo ridículo del traje del Sr. Fernandez, que aparece con un frac y un sombrero extravagantes.

El público las recibió fríamente. Según dicen de Murcia, el día 13 parece es el señalado para la definitiva inauguración de aquella vía férrea en su cuarta sección.

El día primero de año, las lanchas de Bermeo pescaron 1,800 arrobas de besugo, que produjeron una cantidad de 40 á 50 000 rs. El producto de la pesca de cuatro días en aquella villa ha ascendido á la respetable suma de 9 000 duros. Mucho nos satisfacen tan halagüeños resultados.

SECCION DE PROVINCIAS.

El Mensajero, periódico de Granada, escribe sobre el origen de las industrias.

Desde que el hombre se vió obligado á satisfacer las necesidades de la vida, sus facultades eran los instrumentos mejores para conseguirlo, y los inmensos recursos de la creación el campo donde debían ejercitarse. Si tenía hambre, la naturaleza le brindaba con copiosos y sazonados frutos; si sed, con agua cristalina; si frío, con pieles de animales. Todo lo hallaba el hombre. La primera industria fueron la caza, la pesca y la recolección de los frutos que la tierra le ofreciera. La experiencia le enseñó después el modo de cultivar aquella, de donde tuvo su origen la agricultura. En torno de esta se colocó la industria manufacturera, el comercio y las profesiones liberales. El agricultor, al par que cultiva las tierras y apacenta los ganados, prepara las pieles de los animales, la lana, el lino y otras materias.

La ocupación más esencial y que es el principal objeto de los cuidados del hombre es la agricultura, que como madre cariñosa alimenta á las demás industrias hasta esperar el día en que, desarrolladas y llenas de vigor y lozanía, se separan constituyendo manantiales fecundos de riqueza.

—El Eco Burgalés exhorta á las cabezas de partido de su provincia á que, imitando el ejemplo de las de provincias en todo lo que tenga relación al bienestar de ellas mismas, se dirijan á una notable vía de progreso.

Lo primero que deben procurar es salir del aislamiento por medio de comunicaciones. Un ferrocarril de segundo orden no costaría más que una carretera ordinaria para algunas poblaciones; la duración es mayor, y el entretenimiento no es de gran importancia. Una mediana fuerza de sangre puede llenar cuantas condiciones se necesitan, y proporcionar la velocidad conveniente.

Es menester que se convengan de su propia utilidad. Las más de las capitales de partido viven principalmente de sus mercados, que se aumentan de día en día. Nos quejamos del atraso de la agricultura, de otras mil cosas, y sobre todo de la dificultad que existe para remediar las necesidades; pues tengan entendido que estos males no cesarán sin la facilidad de las comunicaciones, que son las que dan expansión al espíritu con el trato de los demás. Las relaciones, el tráfico, la asociación, son el único elemento que disipa la ignorancia: el que siempre ve y oye lo mismo, no cree siquiera que hay algo más allá.

—El Comercio de Cádiz juzga con bastante acierto la conducta del gobierno. Veanse los párrafos que transcribimos:

«La cuestión de África primero, y la cuestión de Méjico después, han proporcionado á este ministerio medios suficientes de recuperar la antigua importancia de la nación española, que hoy sería ya una potencia de primer orden, con verdadera influencia europea, si se hubiese sacado todo el parti-

tido posible de las excelentes circunstancias en que nos colocaba nuestra actitud respecto á esas mismas cuestiones.

Así han ido desvaneciéndose, una tras otra, las más halagüeñas esperanzas del país, y así se explica el aislamiento en que van dejando al ministerio sus mismos amigos, después de haber perdido la ocasión de legar á la posteridad un buen recuerdo de su administración.»

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. San Pablo, primer ermitaño, y San Mauro, abad.

FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la parroquia de San Martín, donde prosigue el setenario de la Virgen del Destierro; por la mañana habrá misa mayor, con sermon que predicará don Basilio Sanchez Grande, y en los ejercicios de la tarde dirá la plática D. Tomás Tapia. Antes de reservar se hará procesion con el Santísimo Sacramento.

En San Pedro, San Ginés, San Isidro y capilla de Palacio habrá misa mayor con manifesto, y en la iglesia de monjas del Caballero de Gracia habrá misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermon que predicará D. Joaquin Corral.

Por la noche habrá ejercicios con sermon que predicará en Santiago el Sr. Sanchez Grande, y en San Ignacio D. Mariano Puyol Anglada.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID.

Cotización del día 13 de Enero de 1863.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 51-70, 85 y 90; á plazo, 51-95 y 90 c. fin cor. vol.

Idem diferido, publicado, 46-50, 55-65, 65, 70 y 75; á plazo, 46-70 fin cor. vol.; 46-90 fin próximo ó á vol.

Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 34-50.

Idem del personal, no publicado, 23-30 d.; á plazo, 23-35 c. fin cor. vol.

Obligaciones municipales al portador, de á 1,000 reales, 6 por 100 de interés anual, no publicado, 92 d.

Acciones de carreteras, emision de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 rs., 6 por 100 anual, no publicado, 100-25 d.

Idem de á 2,000 rs., no publicado, 100-50 d.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 rs., no publicado, 99-50.

Idem de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 rs., no publicado, 95-50.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de á 2,000 rs., no publicado, 96-25.

Idem de obras públicas de 1.º de Julio de 1858, no publicado, 96-25.

Idem del canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 110 d.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, publicado, 95-50, 75, 80, 75 y 80 c.; no publicado, 95-90 d.

Acciones del Banco de España, no publicado, 225 d.

Idem de la sociedad española mercantil é industrial, sin coupon, no publicado, 2,480 d.

Idem de la compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, no publicado, 2,500 d. Obligaciones de la compañía de los ferro-carriles de Zaragoza y Alicante, con interés de 3 por 100 reembolsables por sorteo, id., 1,010 d. Acciones de la compañía del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz, publicado, 1,831 d.

Londres á 90 días fecha, 50-20. París á 8 días vista, 5-22 p.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media de la noche.—Rigoleto, ópera en cuatro actos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho de la noche.—La llave de la gaceta.—Bails.—Los trapisondistas.—Bails.—No mateis al alcalde.

TEATRO DEL CIRCO (fórico-dramático). A las ocho y media de la noche.—¡Si yo fuera rey!

TEATRO DE VARIEDADES. A las ocho de la noche.—La Corte de los Milagros, comedia en tres actos.—Bails.—La comedia de Moravillas, sainete.

TEATRO DE LA ZARZUELA. A las ocho de la noche.—Lo positivo.—Los misterios de la calle del Gato.

TEATRO DE LOPE DE VEGA. A las ocho de la noche.—El valle de Andorra.

TEATRO DE NOVEDADES. No se ha recibido anuncio.

LA ORIENTAL. Esta sociedad celebra mañana noche de máscaras mañana jueves, de nueva noche á dos de la madrugada, en los salones Capellanes.

PUESTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas de este periódico, calle Preciados, núm. 57, piso bajo; en las librerías Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Puente de Mather; Moya y Plaza, Carretas; Moro, Puerta del Sol.

PROVINCIAS: En todas las librerías y administraciones de correos.

ULTRAMAR: Santiago de Cuba, D. Juan López.—Manila, Sres. Ranay y Girardier.—Gran Canaria, D. Amaranjo Martínez de Escobar.—Pinar del Río, D. Ignacio Guasco.

EXTRANJERO: París, Mr. Lafitte Bullier y Compañía, 20, rue de la Banque.—Mr. Lejolliv, Notre Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas Catherine street.—Gibraltar, D. Manuel R. Pina.—Lisboa, Diario dos Pobres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Table with columns for MADRID, PROVINCIAS, ULTRAMAR, and prices for different subscription types (Adm. nra., Com. nra., etc.).

Editor responsable: D. MANUEL MARTINEZ. Madrid, 1863.—Imp. de M. Tello, Preciados, 57.

Advertisement for CHOCOLATES DE LA COMPANIA COLONIAL, FABRICACION SUPERIOR. Includes medals from 1862 and 1863, and text about quality and awards.

Advertisement for ESPECIALISTA, HISTORIA DE LA VILLA Y CORTE DE MADRID, and PAPER FUMIGATORIO DE SWANN.

Advertisement for FLUIDO DE JAVA, EL AGUA DE LAS CORDILLERAS, and ALMANAQUE ENCICLOPEDICO ESPAÑOL PARA 1863.

Advertisement for VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA, LINEA TRASATLANTICA, LINEA DEL MEDITERRANEO, SERVICIOS MARITIMOS, and FABULAS EN VERSO POR D. M. A. PRINCIPE.